



Saint Rose School

Santiago, 13 de junio de 2025.

Estimados Padres y Apoderados:

Reciban todos ustedes un afectuoso saludo.

Les queremos compartir la carta enviadas a las familias por parte del Ministerio de Educación, en el marco de la Convocatoria a Jornadas de Reflexión sobre Convivencia Escolar que deberán realizar las unidades educativas a lo largo del país.

El objetivo de esta convocatoria es invitar a los establecimientos educacionales a liderar e implementar una serie de acciones orientadas a fomentar el diálogo, la reflexión y el compromiso individual y colectivo, con el objetivo de fortalecer la convivencia y promover comunidades educativas más seguras, inclusivas y participativas.

Actualmente a nivel ministerial y en la sociedad en su conjunto, existe una gran preocupación por los recientes hechos de violencia ocurridos en distintos puntos del país, que han afectado gravemente a estudiantes y comunidades escolares. En el Saint Rose School, la Convivencia Escolar es una preocupación permanente en todos nuestros estamentos, por eso contamos con un conjunto de instrumentos que buscan reglamentar este aspecto tan relevante y reaccionar ante hechos fuera del quehacer normal.

Sin otro particular, nos despedimos atentamente.

**EQUIPO DIRECTIVO
SAINT ROSE SCHOOL**

CARTA A LAS FAMILIAS

10 de junio de 2025

Estimadas madres, padres y apoderados:

En las últimas semanas hemos sido testigos de situaciones profundamente dolorosas que han afectado a nuestras comunidades escolares: episodios de violencia entre estudiantes, algunos con consecuencias trágicas que nos han conmovido profundamente. También hemos observado cómo ciertos conflictos al interior de los establecimientos escalan y derivan en agresiones hacia docentes, equipos directivos y asistentes de la educación.

Detrás de cada hecho de violencia hay personas heridas: estudiantes, familias, docentes y asistentes de la educación.

Estos hechos nos interpelan con fuerza y urgencia. Algo preocupante está ocurriendo en nuestras formas de relacionarnos y de resolver nuestras diferencias. Vivimos en un entorno social cada vez más tensionado, donde la agresividad, la impulsividad y la deshumanización parecen ganar terreno. En las redes sociales y otros espacios públicos, el insulto, la descalificación y el juicio inmediato muchas veces han reemplazado al diálogo, la escucha activa y la empatía. Esta normalización de la violencia simbólica allana el camino hacia formas más graves de violencia física y psicológica.

Valores fundamentales —como el respeto, el diálogo y la comprensión— muchas veces chocan con un entorno que valora lo inmediato, lo individual y lo competitivo. En ese contexto, gestos tan simples como la solidaridad, la escucha, la comprensión y el respeto pueden parecer fuera de lugar. Sin embargo, ponernos en el lugar del otro, mirar con humanidad incluso a quien piensa distinto o se encuentra en conflicto, es un acto ético que enriquece nuestras relaciones y fortalece nuestra convivencia.

Estamos convencidos de que ustedes confían a sus hijas e hijos a nuestras escuelas y liceos movidos por el profundo amor que les tienen, con la esperanza de que encuentren allí un espacio seguro para crecer, aprender y desarrollarse como personas íntegras. Por nuestra parte, como educadores, sabemos que enseñar va mucho más allá de los contenidos académicos: educar significa formar seres humanos capaces de convivir con respeto, de construir vínculos sólidos, de ejercer una ciudadanía activa y de aportar con empatía, justicia y responsabilidad al bienestar común.

Nuestros estudiantes están atravesando una etapa decisiva: están aprendiendo a conocerse, a gestionar sus emociones, a formar su identidad y su visión del mundo. Por eso, el ejemplo que damos los adultos es fundamental. No podemos esperar conductas respetuosas de niños, niñas y adolescentes si los modelos que observan cotidianamente no encarnan esos mismos valores.

Sabemos que en la mayoría de los establecimientos no se han producido hechos graves de violencia, y eso es motivo de esperanza. Pero también reconocemos que la convivencia es frágil y que preservarla exige un compromiso permanente. Solo si trabajamos unidos, reafirmando día a día los valores que sustentan una vida escolar sana y respetuosa, podremos afrontar con éxito los desafíos que vivimos.

Por eso, queremos invitarles a participar en los encuentros que se llevarán a cabo bajo la conducción del establecimiento educacional. Queremos crear espacios para conversar sobre lo que estamos viviendo como sociedad y como comunidad escolar, y reflexionar, juntas y juntos, sobre cómo nos relacionamos y podemos aportar a construir un entorno más seguro, empático y solidario. Un lugar donde todas y todos podamos convivir con respeto y avanzar hacia un futuro más humano.

La educación es una tarea colectiva y hoy, más que nunca, necesitamos fortalecer la alianza entre familias y escuelas para formar personas capaces de convivir, respetar y construir una sociedad más justa, humana y fraterna. *Un mejor país es posible con el compromiso de todas y todos.*

Con afecto y compromiso,



Raquel Solar Sánchez
Secretaria Regional Ministerial de Educación
Región Metropolitana